

El clima de interacción entre profesor y alumnos, y entre alumnos entre sí, requiere de una dinámica *Métodos de enseñanza* abierta y participativa. Es importante que el profesor oriente para:

- Generar muchas preguntas y provocar nuevas preguntas de los alumnos.
- Facilitar que los alumnos experimenten libremente, expresen sus ideas.
- Facilitar que los alumnos auto-dirijan su proceso y se planteen metas.
- Apoyar el acceso a informaciones a través de distintos medios.
- Estimular reflexiones en el transcurso de todo el proceso. La secuencia básica para la construcción de problemas o problematización es:

Fases	Actividades
Apertura y organización	Presentación de los propósitos del trabajo y presentación de la situación problemática, induciendo reflexiones y preguntas. Diálogo y desarrollo de preguntas entre el profesor y los alumnos en torno a la situación-problema, <u>Expresión libre y debate de distintas</u> perspectivas.
Análisis	Análisis de preguntas en torno al problema, búsqueda de nuevas informaciones, datos y conocimientos o de testimonios. Intercambio y debate progresivo. Primer ensayo de ordenamiento de las dimensiones del problema,
Integración	Intercambio y comparación del análisis de diferentes grupos. Organización conjunta de gráfico o árbol de problemas y nuevos análisis.
Síntesis	Generación de nuevas preguntas y reordenamiento final del "mapa" de la situación-problema. Identificación de las posibilidades de intervención y sus efectos en las distintas dimensiones. Revisión del proceso seguido por los alumnos para la construcción del problema.

Como puede observarse en la secuencia básica, predomina la orientación de la enseñanza como guía. Pero pueden integrarse procesos de instrucción, particularmente en la fase de análisis, sin alterar la armonía básica del método.

I Método de proyectos

El método de proyectos reconoce una larga tradición en la enseñanza y apunta a aprender mediante la elaboración de un plan o proyecto de acción, analizando y seleccionando alternativas, un plan de trabajo, etapas en un tiempo determinado, y poniéndolo en marcha, con seguimiento del proceso y resultados. En muchos casos, no sólo implica producir, construir, elaborar y poner en marcha sino también comunicar y difundir el proyecto a otros, generando apoyos, alianzas y participación.

El método requiere de la acción grupal. En su configuración inicial, Kilpatrick fue quien primero sistematizó el método, allá por los años 1920, aunque por entonces lo planteó para la educación básica infantil, a través de actividades que los alumnos realizaban fuera de la escuela, convirtiendo a los aprendices en agentes activos de la obra que preparaban y ejecutaban. Las actividades involucraban el trabajo manual (siembra, cultivo y recolección de cereales; cría de animales, etc.), pero eran fuente de aprendizaje intencional de conocimientos, para producir, consumir o perfeccionar una técnica. Posteriormente, las propuestas se enriquecieron con las producciones de Freinet, aportando en los enfoques de la "educación por el trabajo", lo que equivale al desarrollo del aprendizaje emanado de la actividad laboriosa de los niños, a una ciencia hija de la experiencia, a un pensamiento continuamente estimulado por la realidad y por la acción.

En tiempos más próximos, el desarrollo metodológico se fue nutriendo de distintas experiencias y expandiéndose más allá de la educación infantil, hacia la educación de los jóvenes, la educación técnica y la formación profesional de jóvenes y adultos, a través de la realización de *talleres, oficinas y laboratorios* de enseñanza, para la producción de *proyectos de acción* *construidos grupalmente*.

Una dificultad que encierra el método está en las formas rígidas de organización escolar y del trabajo de los docentes, tanto en la escuela básica como en las escuelas de jóvenes y en universidades, lo que tiende a obstaculizar el desarrollo de proyectos de acción integrados y continuos. Sin embargo, debe destacarse que la lógica del método de proyectos no se agota en un taller puntual, sino que se orienta a un proceso de mediana duración, pudiendo desarrollarse toda una unidad de enseñanza y hasta un programa completo de trabajo.

Otro aspecto importante por destacar es que el método de proyectos no se encamina al "hacer por el hacer" mismo: hacer y construir el plan de trabajo, así como ponerlo en práctica, constituye un proceso de aprendizaje. Al elaborar el plan, los estudiantes desarrollan sus conocimientos prácticos y asimilan contenidos de enseñanza.

En la escuela de niños y adolescentes y en la formación profesional, de acuerdo con las posibilidades de los alumnos, se pueden desarrollar numerosas acciones de enseñanza a través del método de proyectos, por ejemplo:

- construir una huerta, y con ello aprender botánica o ecología;
- desarrollar un proyecto de ciencias, y con ello aprender de las ciencias experimentales;
- elaborar un plan de reparación y producción de materiales, y con ello trabajar con tecnologías;
- editar un periódico escolar, y aprender comunicación y desarrollo de la escritura;
- producir un informe sobre un conflicto político, elaborando ficheros y bases de datos y aprendiendo de las ciencias sociales;
- desarrollar un proyecto solidario, aprendiendo de la realidad social y promoviendo la participación social;
- planificar una muestra artística, cinematográfica, teatral, y aprender del campo de las artes y la comunicación;
- organizar un ciclo de conferencias sobre temas de interés incluyendo a invitados, lo que implica estudio y reconocimiento de los temas y sus especialistas;

- construir un diseño de arquitectura o un plan urbano para el barrio, poniendo en juego conocimientos tecnológicos y sociales;
- elaborar un plan preventivo sanitario para promover la salud en un contexto social determinado.

El método de proyectos presenta un importante valor educativo. Además de ser una metodología útil para desarrollar conocimientos, integra sistemáticamente el conocimiento y la acción, facilitando en los alumnos el aprendizaje de métodos racionales de trabajo, la habilidad para planear un proyecto y su realización en el tiempo, la creatividad, las capacidades expresivas (comunicación oral, escrita y gráfica), la elección de medios para el desarrollo del proyecto, el monitoreo y la evaluación de resultados. Asimismo, favorece el desarrollo del trabajo cooperativo y la autonomía de aprendizaje.

La secuencia básica del método es:

Fases	Actividades
Apertura	Proponer un proyecto de trabajo viable, considerando las necesidades de aprendizaje y las capacidades y los intereses de los alumnos. Debatir las características y necesidades del proyecto, tanto de conocimiento, como materiales y de apoyo.
Organización	Transmitir y buscar información, datos y conocimientos. Elaborar un plan de trabajo con etapas. Distribuir tareas. Organizar grupos de trabajo de acuerdo con intereses y capacidades, en forma cooperativa.
Puesta en marcha y monitoreo	Desarrollar actividades previstas en el plan por los distintos grupos. Apoyar y monitorear el desarrollo de las actividades, ayudando en las dificultades. Apoyar la búsqueda de conocimientos y transmitir otros a lo largo de las actividades.

Fases	Actividades
Difusión y socialización	Incentivar la comunicación del proyecto. Organizar muestras de lo producido.
Integración y	Evaluar en conjunto el proceso seguido y sus logros de aprendizaje.

Modelos tutoriales

El estudio de casos, la construcción y la solución de problemas, y la elaboración de proyectos, constituyen un grupo de métodos de enseñanza centrados en el protagonismo de quienes aprenden. A diferencia de otros métodos, se busca que los estudiantes tomen conciencia y control del propio proceso de aprender en contextos y situaciones realistas y propias de la acción, en forma razonada y dentro de contextos manejables.

Desde este lugar, se han desarrollado *modelos de trabajo docente tutorial*. Esto no es un método-más, sino una modalidad de desarrollo de la enseñanza, apoyando el razonamiento previo a la acción, durante la acción y después de la acción, facilitando la elaboración del conocimiento y de las experiencias. Quien enseña debe estar dispuesto a centrar sus actividades y sus intervenciones en el aprendizaje del estudiante, actuando como orientador, apoyo o facilitador (Schón, 1992; Perkins & Salomón, 1998).

El trabajo grupal otorga gran flexibilidad a todo el proceso, en trabajo colaborativo, en debates, en intercambio de ideas y experiencias. Aprendiendo con otros, cada estudiante desarrolla sus habilidades transformándolas en herramientas para la acción.

La integración entre el conocimiento sistemático y las prácticas, entre lo general y lo local, entre el aprendizaje común y el tratamiento particular de los problemas requerirá de la orientación activa del docente-tutor:

- dando información permanente;
- guiando la búsqueda de nueva información y de otras experiencias que refuercen el aprendizaje;

apoyando la reflexión a través del diálogo;
5 Métodos para la acción práctica en distintos contextos ofreciendo

ayudas o pistas;
proponiendo tareas desafiantes y ayudando en aquello que no se pueda resolver solo;
favoreciendo el intercambio de ideas, la colaboración y el debate;
alentando y estimulando;
promoviendo una retroalimentación permanente en relación con las tareas (*feed-back*) en forma personalizada, atendiendo a las necesidades y características del grupo; vinculando el aprendizaje al contexto y situaciones específicas.

Lo más importante es comprender que el aprendizaje no se agota en que los alumnos adquieran la información transmitida, sino en la capacidad para analizarla, reflexionar sobre ella, cuestionarse activamente y resolver problemas.

Desafíos y deudas pendientes en las prácticas de enseñanza para el desarrollo del conocimiento práctico

Los métodos presentados en este capítulo han significado un aporte importante para la enseñanza, alimentados por estudios, investigaciones y experiencias concretas. Ellos colaboran con el logro de intenciones educativas significativas, como el desarrollo del "sentido práctico", la formación del conocimiento práctico, la capacidad para resolver problemas, tomar decisiones y aprender de modo contextualizado. Con ello, desarrollan un importante bagaje de capacidades y habilidades necesarias para la vida, para la acción y para el aprendizaje permanente.

Sin embargo, el desarrollo de estos métodos dista mucho de expandirse en las prácticas docentes y presenta distintos desafíos. En particular, los relativos a las lógicas de los ambientes de enseñanza formal, tanto en ámbitos escolares como académicos. Estos ambientes parecen estar dominados por el cumplimiento de los planes de estudio, por los tiempos escolares y por la evaluación del rendimiento de los estudiantes,